



DI 22/17
12/10/17

Capitán Navío CG. DEM
Pedro Mata Cervantes

Pericles: un líder estratégico

RESUMEN

Describir a un personaje desde la óptica del liderazgo que desarrolló y ejerció así como por la influencia que tuvo sobre sus contemporáneos, es una tarea ciertamente compleja considerando que habrá de realizarse un análisis de la persona, es decir, se intentará hacer mención no sólo de las obras que realizó sino de las motivaciones que tuvo para hacerlas, así como los valores personales que le hicieron sobresalir en una era de grandes hombres que han trascendido hasta nuestros días.

El presente trabajo se centra en Pericles, gran estadista griego bajo cuyo liderazgo Atenas vivió el mayor esplendor que haya tenido, su llamado «Siglo de Oro», que –por antonomasia– también se conoce como el «siglo de Pericles».

En la primera parte, a manera de introducción, hablaremos de su vida temprana y la formación intelectual que le inspiró. En la segunda parte haremos una descripción de su labor como primer ciudadano de Atenas, su desarrollo en el ámbito del servicio público y las obras que emprendió para dar gloria a su ciudad. Más adelante, se presentará una reflexión relacionada con su liderazgo estratégico. Posteriormente haremos una breve descripción de las inteligencias múltiples de las que fue poseedor, se tomará como referencia el trabajo de Howard Gardner.

Se finaliza el trabajo con conclusiones pertinentes respecto al estudio de las experiencias del personaje en la aplicación del ejercicio del liderazgo preciso de ser ejercitado por los estudiosos de la seguridad nacional en nuestros días.

INTRODUCCIÓN

Pericles¹ nació en el año 495 a. C. en el antiguo municipio griego de Colargos, en la periferia de Ática², zona cercana a esta ciudad y grandemente influenciada por su vida económica, cultural, política, social y militar. Fue el segundo hijo del general Jantipo de Atenas (héroe y estratega de la batalla de Micala) y de

¹ En griego antiguo, Pericles significa «rodeado de gloria».

² Unidad periférica de Atenas, que actualmente es la zona conurbada más importante y más poblada de Grecia



Agariste. Perteneció a una de las familias más influyentes de Atenas, recibió desde la infancia una educación esmerada, enmarcada por dos aspectos fundamentales que determinarían su actuación como autoridad: una sólida y férrea formación militar y una formación ideológica basada en la tradición democrática. Ésta última a cargo de su tío Clístenes de Atenas quien tuvo una importante participación en la vida política de la ciudad por haber instaurado la democracia y la isonomía³.

En su formación ideológica participaron tres importantes personajes: el primero de ellos fue Zenón de Elea, famoso por haber expresado su pensamiento en aporías⁴ –éstas servirían como base del pensamiento de los sofistas y los estóicos– (Platón fue uno de sus más destacados seguidores). El segundo fue Anaxágoras, quien introdujo como elemento fundamental de su pensamiento filosófico el concepto de la mente o pensamiento –nous–, creador del método científico e investigador de la naturaleza y la astronomía a través de la experiencia, la memoria y la técnica. El tercero fue Protágoras, sofista y profesor de virtud y de conducta, experto en retórica y redactor de la *constitución de Turios*, donde por primera ocasión en la historia aparece el concepto de educación pública obligatoria.

La combinación de la formación militar y filosófica que experimentó Pericles le proporcionó altura de miras, claridad de raciocinio, ideas nobles y anhelos patrióticos que guiarían su vida. Murió en el año 429 a. C. a causa de la peste que asoló Atenas: gracias a estudios realizados en el año 2006, sabemos que fue una epidemia de fiebre tifoidea.

Durante su vida y a lo largo del ejercicio de la autoridad como el primer ciudadano de Atenas, se distinguió por ser un hombre inteligente y con una gran visión estratégica, empeñado en lograr el mayor esplendor de su ciudad a partir de los ideales de la democracia, tratando a todos con justicia y sin distinciones de clase social, comportándose siempre de manera íntegra e impulsando a cada uno de sus conciudadanos a dar lo mejor de sí para la grandeza de la cultura y tradición ateniense, seduciendo con sus ideales, principios y valores vivenciales; a los hombres más destacados de cada una de las disciplinas necesarias para la grandeza de Atenas.

Es verdad que los conceptos de poder nacional, seguridad nacional y liderazgo estratégico no eran conocidos como tales en la época de Pericles, sin embargo, eso no obsta para subrayar que su labor, desempeño y conducta personal fueron realizados en este ámbito, razón por la que consideramos apropiado abordarlo como personaje principal para este ensayo.

³ Igualdad de todos los ciudadanos de Atenas ante la ley, sin consideraciones especiales por herencia familiar (aristocracia) o por la riqueza que poseían (timocracia).

⁴ Algo difícil de entender o interpretar.



III. DESARROLLO

La expresión que haría Anaxágoras de Pericles en su funeral es impactante: «fue el más emprendedor, el más resuelto y el más inteligente de todos los griegos de nuestra época» (Warner, 2003).

Un aspecto fundamental que dio forma a la obra de Pericles fue la admiración por las virtudes de los ciudadanos de cada una de las polis que conformaban a la Grecia que le correspondió vivir, pero de la misma forma rechazaba que éstas virtudes fueran concebidas, cultivadas y aplicadas sin un raciocinio y reflexión profunda.

A. Vida y obra de Pericles, el primer ciudadano de Atenas

La primera referencia a la persona de Pericles la encontramos durante el ataque de los persas dirigidos por Jerjes I en contra de Atenas, evento durante el cual Anaxágoras menciona haber visto a un joven de aspecto agradable y bien parecido, poseedor de una inteligencia poco común y con disposición de ánimo. Algunos detalles de su descripción denotan características importantes en el comportamiento de quien habría de convertirse en el líder más importante que haya tenido Atenas; se mostraba encolerizado y amargado, pero no era hosco; expresaba desaprobación a la conducta de su padre, sin animosidad en contra de la persona; a pesar de su estado de ánimo, se mantenía cerca y era sensible.

La descripción que hace Anaxágoras de nuestro personaje, luego de su primer encuentro, refleja a un joven de temperamento apasionado, indispensable para quien habría de conducir los destinos de personas y de la más importante ciudad de la época. Muestra a un joven que mantiene el control de las emociones sin permitir que se desborden, con plena conciencia de que ello es fuente de conflictos posteriores al disminuir o desaparecer aquellas circunstancias que motivan la excitación temporal.

La breve historia relacionada con una de sus mascotas, un perro podenco, que murió de agotamiento luego de haber seguido la embarcación donde escapaba su amo y el desagravio por parte de su padre al erigir al animal una tumba; muestran el lado humano y tierno de un joven capaz de sentir piedad y compasión, sentimientos necesarios en un líder que sería seguido, amado y respetado por los atenienses, todos ellos integrantes de una de las sociedades más avanzadas de las que se tiene registro y poseedores de altos estándares en cuanto a sus representantes.

Otro hecho acaecido durante la juventud de Pericles retrata aún mejor el aspecto humano que cultivó –con la ayuda de los tres grandes amigos que tuvo y que mencionamos al inicio de este trabajo–. De acuerdo con las narraciones de Anaxágoras, la batalla naval de Salamina, librada entre la flota aliada griega y la flota persa y en la que participaron, entre otros, Jantipo y Arifrón (padre y hermano de Pericles), se convirtió



en una gran victoria para los griegos, quienes rechazaron así el segundo intento de Jerjes por invadir y controlar Grecia.

A pesar de la animosidad política que había entre Jantipo y Temístocles (comandante de la flota griega), Pericles no dudó un momento en admitir que era éste último el artífice de la victoria aliada, reconociendo además la habilidad superior que poseía y las cualidades ultrademocráticas que manifestaba y que resultaban en incremento del poder e influencia del Estado (Ruipérez Sánchez, Elvira Barba, & Blanco Freijeiro, 1987).

En un joven de su edad es importante destacar la madurez y humildad mostrada al aceptar y reconocer al rival político más destacado de su padre, antes que seguir a quienes consideraban a Jantipo como el vencedor. Esta cualidad que también cultivó habría de servir como incentivo para que los mejores hombres de la época se acercaran al gran estadista y líder ateniense, Pericles, sabían ellos que este hombre no era alimentado por la envidia ni la voracidad y que no tuvo empacho alguno en reconocer las virtudes y capacidades de cada persona que conoció.

Entre las amistades que Pericles cultivó a lo largo de su vida, encontramos hombres destacados, cuyos nombres reverberan hasta nuestros días. Entre ellos se encuentra Sófocles⁵, con quien estableció una gran amistad desde los primeros años de sus vidas por encontrarse las fincas familiares cercanas una de la otra. Sófocles, autor de obras de teatro, se considera un gran conocedor y admirador de la capacidad de las personas para interpretar el papel que les correspondía en su vida diaria y no solamente en sus tragedias.

Se refería a Pericles señalando el extraordinario y misterioso brillo que tenía en los ojos, su control de las emociones, la dignidad con que realizaba cada movimiento, la rapidez para cambiar sus expresiones y realizar gestos decisivos que causaban honda impresión entre quienes le observaban; destacaba mención respecto a su voz, que podía ser profundamente seria, increíblemente apasionada y marcadamente divertida, acorde a la ocasión aunque siempre fácil a la risa (Tucídides, 2003). Las cualidades personales de Pericles, descritas por Sófocles, son indispensables para un líder, mayormente uno que habría de tener responsabilidades estratégicas ya que tuvo un profundo impacto en la sociedad ateniense y griega –con implicaciones hasta nuestros días–.

Después de la batalla de Salamina, los griegos tomaron ventaja de la victoria obtenida por la alianza, era indispensable salir del Peloponeso y extender la línea de defensa más allá de los estrechos para mantener a los persas fuera de los territorios de los aliados. Sin embargo, mantuvieron y fortificaron la posición dando oportunidad a que el ejército terrestre a cargo de Mardonio, invadiera nuevamente Atenas. Esto propició

⁵ Poeta y escritor trágico, nativo de Atenas. Entre sus obras más importantes se encuentra Edipo Rey, Antígona; fue una de las más destacadas figuras de la tragedia griega.



duras críticas en contra de la hegemonía espartana, siendo la más racional y apasionada la que realizó Pericles, a quien desagradaba el exceso disciplinario y falta de gracia de los espartanos así como la egolatría mostrada por éstos ante cualquier riesgo fuera de sus propios intereses; de la misma manera llegó a la conclusión de que el adiestramiento y disciplina espartana, tan útil en el campo de batalla, resultaba inapropiada e inútil en cualquier otra actividad (Warner, 2003).

Este pasaje demuestra un hecho incontrovertible relacionado con una de las características que quien ejerce el liderazgo estratégico debe poseer y que Pericles poseía desde su juventud: la capacidad de analizar las condiciones actuales como base fundamental para la realización de prospectivas en el mediano y largo plazo, así como para tomar las acciones necesarias para modificar los escenarios tendenciales y llevarlos, a través de éstas, a un escenario factible y deseable para los grandes objetivos de la alianza griega cuya potencia hegemónica en ese tiempo era Esparta.

Al morir Jantipo, padre de Pericles, su situación económica era desahogada pero de ninguna manera se podría haber considerado poseedor de una gran fortuna. Administró los recursos heredados con gran prudencia, sin avaricia y sin malgastar ni hacer dispendios de ninguna clase, no era indiferente al dinero pero tampoco lo despilfarraba, de manera racional consideraba que los recursos debían ser empleados de manera sabia para proveer comodidades para sus conciudadanos, amigos y para sí mismo (Kagan, 1991).

En este pasaje de la vida de nuestro personaje, puede observarse con claridad las tres cualidades que debe poseer quien ejerce un liderazgo estratégico, a saber: claridad de propósito, identificación de los fines que persigue, posesión u obtención de los medios (recursos) necesarios y la forma en que éstos habrían de aplicarse para el bien común.

Al llegar a la edad viril, Pericles mostraba cada vez más los rasgos de una personalidad que habría de lograr una seducción irresistible hacia los atenienses. Sin ser un gran estratega militar como Temístocles, su desempeño era mucho más que eficiente. No fue el gran filósofo que fue Anaxágoras o Sócrates, pero era capaz de profundas reflexiones y, mejor aún, lograba sintetizar los conocimientos de manera que fuesen útiles en la polis. Tocaba la lira muy bien aunque sin lograr la calidad de su amigo Sófocles. No obstante, cuando recitaba, todos los presentes se sentían subyugados ante la profundidad y calidez de su voz, así como por la fuerza que tenía cuando declamaba (Skeele, 2000).

En esta corta reseña de sus cualidades como estratega, filósofo y músico –principales virtudes en la época en que vivió–, mostradas aún antes de asumir las responsabilidades como estadista en Atenas, muestran a un hombre sobresaliente en diversos ámbitos, de quien podemos decir, trasladándolo a la época actual, fue poseedor de lo que llamamos inteligencias múltiples (Gardner, 2015).



Durante los años previos a que asumiera las responsabilidades como gobernante de Atenas, tenía como actividad frecuente el reunirse con otros hombres jóvenes, que como él, compartían ideas y principios relacionados con la democracia que habría de practicarse en Atenas, discutiendo y reflexionando acerca de sus ideas y de las de filósofos como Anaximandro y Anaxímenes. Anaxágoras les hablaba de Heráclito de Éfeso, Empédocles de Sicilia y de Parménides. En estas reuniones, de acuerdo con los pocos escritos que existen de la época, Pericles intentaba comprender la totalidad del pensamiento de Heráclito viendo todo con claridad meridiana y siempre con horizontes amplios y extendidos.

Pericles consideraba a la política como parte de una visión amplia y generalizada de todos los ámbitos de la vida, incluyendo aspectos morales y del universo –del que era estudioso–. Esta visión holística fue sumamente atractiva e impresionante para cualquier auditorio que le escuchara, mayormente cuando la visión de conjunto le brindaba una fuerza inquebrantable al abordar particularidades con lujo de detalles.

Las ideas filosóficas mencionadas –además del concepto de que en la inteligencia deberían buscarse el principio del movimiento y del cambio continuo y permanente– fueron resultado de las pláticas, enseñanzas e influencia que Anaxágoras ejerció sobre Pericles. Es de gran importancia resaltar que los estudios y reflexiones filosóficas son indispensables para quien ejerce el liderazgo estratégico, ya que de esta manera es posible comprender motivaciones y analizar comportamientos individuales y colectivos, así como la interrelación que existe entre las personalidades y su entorno. Es comprensible que el acercarse al estudio formal y científico de lo anterior, el líder se aleja inexorablemente de especulaciones, ideas sin sustento y supersticiones.

Aunado a lo que hemos mencionado de Pericles, una de sus más destacadas cualidades fue la oratoria. Primeramente ha de ser mencionado el hecho de que no hablaba con frecuencia y siempre que lo hacía, lo realizaba con absoluto profesionalismo (si cabe el término). El primer discurso que pronunció ante la asamblea ateniense fue realizado no sólo de manera brillante y talentosa, habló con un aire de autoridad y desenvoltura, sorprendiendo y generando la admiración de quienes lo escucharon.

Nada mencionó nunca pomposa o irresponsablemente, todo lo hizo siempre de manera sabia e inesperada; tuvo la rara capacidad de decir aquello que quienes le escuchaban deseaban decir ellos mismos. Se identificaba con la masa del pueblo y no solamente con un grupo en particular; no era un vocero o interprete, era ante todo, un conductor. No se aprovechó de coyunturas o circunstancias pasajeras, creaba estados particulares de ánimo colectivo y los encabezaba; presentaba a quienes lo escuchaban no como realmente eran ellos, sino como hubieran deseado ser, transformando estos pensamientos en realidades.



La cualidad de orador es fundamental en un líder porque le es necesario no sólo comunicar sino transformar a las personas a partir de lo que escuchan, no debe convertirlos en cajas de resonancia de ideas ajenas sino allegarles convicciones de las cuales apropiarse y hacer que los objetivos planteados sean asumidos como propios y que los pensamientos vertidos la audiencia se los adjudiquen. Convenciéndoles de que de haber sido posible, ellos mismos los hubieran expresado.

B. El ejercicio de la función como «primer ciudadano de Atenas»

A los 30 años de edad (una edad temprana para los estándares atenienses), Pericles fue nombrado integrante de la Junta de Generales (recordemos que había recibido una sólida formación militar), ello a pesar de ser aún poco conocido. Por este tiempo, el gobernante Cimón, de tendencias pro espartanas, despertaba animosidad en su contra por algunos lances militares fallidos, de manera que Efilto y Pericles estaban determinados a enjuiciarlo por ineficacia militar y por recibir sobornos del rey de Macedonia. Ante esta situación, familiares de Cimón acudieron a Pericles abogando por aquel, ante lo cual, con amabilidad y cortesía, pero firmemente, les hizo saber que no existía nada personal contra Cimón, a quien reconocía grandes cualidades como general, prometiendo ser justo e imparcial en sus alegatos ante la Asamblea. Durante el juicio finalmente realizado, a pesar de que Efilto descargó graves acusaciones contra Cimón, Pericles, fiel a la palabra empeñada, mantuvo un discurso sobrio y bien estructurado, apartado de apasionamientos, concretándose a presentar los hechos contra el acusado.

Este pasaje muestra otra de las cualidades indispensable en un buen líder estratégico: el honor y respeto a la palabra empeñada. Lo cual es de gran valía para aquellos a quienes dirige, dándoles certeza acerca de las intenciones, sentimientos y valores del líder, haciéndose aún más valioso en época de crisis o cuando se enfrentan situaciones complicadas como la guerra, invasiones o desastres naturales como los terremotos frecuentes que durante esta época sufrió Grecia.

Al caer en desgracia Cimón, Efilto accedió al puesto de primer hombre del Estado, desafortunadamente para él por muy poco tiempo, ya que fue asesinado por un desconocido; Pericles, de 36 años para entonces, había sido muy cercano a Efilto y los atenienses lo veían como el sucesor y ante esta posibilidad, sus partidarios le aconsejaban que se deshiciera de sus adversarios más poderosos mediante la aplicación del ostracismo.

Luego de ser elegido como el primer hombre de Atenas, Pericles mostró gran sabiduría, moderación, patriotismo, coraje y sobre todo, justicia, todas éstas necesarias para conservar la unión del Estado. Evitó condenar a Cimón y tomar represalias en su contra convencido de que él no había ordenado el asesinato



de Efilto, logrando apaciguar los exaltados ánimos de los ciudadanos además de erradicar su temor y cólera, guiándolos hacia la cordura y el apropiado empleo de la inteligencia natural.

Esta actitud de Pericles le valió mayor respeto de sus seguidores y la gratitud de sus opositores, con mayor prestigio que antes y con el apoyo para emprender acciones más allá de los límites de sus recursos y de su seguridad, analizando con profundidad los riesgos a los que se enfrentaba.

El liderazgo estratégico exige de quien lo ejerce: templanza para hacer las cosas con moderación; prudencia para pensar detenidamente antes de realizar cualquier actividad, analizando los riesgos posibles y ajustando la conducta para evitar daños o perjuicios innecesarios; justicia para obrar y juzgar respetando la verdad y dando a cada uno según sea merecedor; fortaleza para sobrellevar las penalidades y sufrimientos propios del cargo que ocupa; Pericles exhibió estas cuatro virtudes que Platón llamó las «cuatro virtudes cardinales».

En los años siguientes, Pericles habría de emprender una serie de guerras de expansión que le llevaron fuera del Peloponeso, conquistando Egipto, Corinto, Megara y manteniendo una sólida posición en todos estos sitios. Para lograrlo apeló a la conscripción de dos grupos, que por regla general, en Atenas quedaban fuera de sus fuerzas de tierra y mar: los jóvenes de entre 18 y 19 años y los mayores de 50 años de edad. El encendido y apasionado discurso que dirigió Pericles a este grupo de hombres incendió su ánimo y el de todos en la ciudad, de manera que convirtió al ejército y flota atenienses en fuerzas irresistibles ante los que ningún enemigo fue capaz de detener (Warner, 2003). En estas circunstancias, Pericles realizó tres acciones que resultaron fundamentales: La primera fue la ambición de establecer bases navales donde fuese necesario para garantizar la seguridad de la nación desde líneas alejadas de la propia Atenas. La segunda fue realizar y dirigir personalmente el gran plan de conquista y expansión. La tercera fue designar a los más capaces para dirigir los ejércitos y la flota naval en aras de asegurar el triunfo.

Pericles fue siempre consiente de sus capacidades pero también de sus limitaciones, lo que enaltece aún más su figura e historia. Convenció a los ciudadanos de Atenas de emprender acciones fuera de toda norma aplicable a la época y en condiciones que no habían sido efectuadas antes. Garantizó la seguridad de Atenas y emprendió una gran guerra de expansión que reportó para su ciudad una grandeza como no había conocido jamás. Propuso para comandar la flota naval y el ejército, a generales cuya capacidad de liderazgo y efectividad en el campo de batalla le aseguraron el éxito en cada misión que emprendieron. Llamó a conscripción a ciudadanos a quienes no correspondía combatir pero sus arengas despertaron en ellos un sentimiento patriótico sin precedentes, logrando que volvieran triunfadores de las campañas emprendidas.



Además de la gran estrategia de expansión territorial para controlar a Grecia completa, durante la cual comandó con eficacia naves y ejércitos, Pericles emprendió una serie de edificaciones para embellecer la ciudad, construyendo gran parte de los monumentos, edificios, columnas, murallas y mausoleos que maravillaron al mundo antiguo y que aún hoy, después de 2400 años, siguen asombrando por la magnificencia con que se construyeron. Para lograrlo, Pericles designó a los hombres más reconocidos de la época y de todos los tiempos. Es digno de mencionar que en ninguna otra circunstancia, han coincidido en una sola ciudad, al mismo tiempo, talentos tan reconocidos en diversas disciplinas como: Hipócrates el médico; Mnésicles, Ictino y Calicrates, arquitectos; Policleteo, Fidias y la pléyade de sus discípulos y colaboradores, escultores; Esquilo, Sófocles, Eurípides y Aristófanes, dramaturgos; Antifonte de Atenas, orador, filósofo, matemático y logógrafo⁶; Polignoto, muralista; Zenón, Anaxágoras, Gorgias y el gran Sócrates, filósofos y maestros de la juventud.

Las actividades propias de la dirección del Estado así como las guerras de expansión, defensa de los territorios conquistados y el embellecimiento de la ciudad, dejaban en realidad poco tiempo disponible para los asuntos personales de Pericles, quien siempre encontró espacio, así fuera poco, para dedicarlo a sus amigos verdaderos, a quienes trababa sin consideraciones especiales por el rango o la fortuna que poseían. Uno de los temas que con frecuencia abordaban durante las conversaciones, era el debate filosófico acerca de la bondad de los dioses y de lo bueno y malo de la conducta de los hombres. Estas conversaciones, si bien conducían a conductas escépticas, ponían énfasis en el talento para la discusión, la madurez de pensamiento y la aceptación de ideas nuevas. Las características anteriores serían indispensables para el ejercicio del liderazgo estratégico ejercido por Pericles, quien además, agregaba magnanimidad, piedad e integridad como distintivos durante toda su vida.

En su actividad pública, Pericles fue ante todo un respetuoso a ultranza de la democracia, a la cual daba su más absoluta significación y propició que todos los ciudadanos de Atenas la ejercieran. No fue un demagogo que impulsara a la plebe contra la aristocracia, antes les hizo responsables de sus actos de gobierno. Bajo ninguna circunstancia aprovechó su puesto como primer hombre de Atenas para aplastar a sus oponentes, principalmente porque abrazaba la justicia como su bandera. Nunca privó a nadie de sus derechos y deberes cívicos, salvo por causa de cobardía o traición. Consideraba que nada de admirable había en ser rico y que la pobreza no implicaba desgracia alguna, sin embargo, tomaba como una verdadera desgracia el que las personas no se esforzaran para huir de la pobreza (Ruipérez Sánchez, Elvira Barba, & Blanco Freijeiro, 1987).

⁶ Escritor de discursos jurídicos.



Esta breve descripción del político Pericles, refleja de manera clara la grandeza de pensamiento de uno de los hombres más importantes que han existido en este mundo. Grande no sólo por sus obras, también por haber sido capaz de convocar a su alrededor a los mejores hombres de su época en diversas disciplinas, lo que dio como resultado que concretara una de las más grandes ambiciones de cualquier persona y para lo cual miles han guerreado, descubierto, navegado, combatido, dirigido. Pericles trascendió a su tiempo, ha llegado hasta nuestros días y seguirá siendo analizado, estudiado y tomado como ejemplo de las más altas virtudes, valores y capacidades que un ser humano haya poseído.

Es común escuchar que el gobierno, como las demás actividades humanas, es considerado un arte. El arte de gobernar se encuentra vedado para la mayoría, de la misma forma que no todo mundo es capaz de escribir poesía o narrar de forma adecuada un hecho o hacer historia. Una reflexión final acerca de Pericles se refiere a su capacidad para gobernar, para ello, lo ejemplificaremos de la siguiente manera: si se desea construir un edificio, se acude a un arquitecto; si es un buque, a un armador y no al primer hombre que se cruza en la calle. De igual manera el gobierno es un asunto de expertos, se requiere una inteligencia que exceda lo común además de experiencia. Es también indispensable que esta difícil tarea sea encomendada a quien goza de desahogo económico, de tal manera que haga del arte del gobierno su única actividad, sin afán de lucrar y que se comporte con absoluta integridad y honradez.

La alternativa es poner el gobierno en manos de muchos, quienes por su naturaleza y ocupaciones, no estarán capacitados para ello. Esto fue lo que mejor hizo Pericles durante los 30 años que dirigió Atenas. Es verdad que heredó una democracia consolidada con un poderío militar basado en su flota naval, pero es igualmente cierto que realizó empresas que incrementaron notablemente la influencia de Atenas sobre la Grecia antigua y también sobre el mundo entero, incluso hasta nuestros días.

Finalmente, citamos a Anaxágoras, quien dirigió al gran hombre que fue Pericles el discurso fúnebre siguiente:

«Los méritos que le atribuyo son, lo admito, grandes. Sin duda ninguna, cabe decir que Pericles era inferior a Temístocles o a Cimón como general, a Esquilo o a Sófocles como poeta, a mí mismo o a Parménides como filósofo.

¿Y entonces?

Aspectos como los enumerados no impiden que sea superior a todos nosotros. Como señalé de forma muy cuidadosa en mi obra filosófica, en todo existen elementos de todo, si bien una característica, cuando está bien acentuada, determinará la apariencia del conjunto.

Así, podemos conocer o ver a alguien a la luz de alguna singular habilidad o particular entusiasmo, esta habilidad o este entusiasmo son suficientemente notorios o brillantes. En el hombre, todos los esfuerzos, habilidades, bellezas y aspiraciones están (como en otra parte expliqué) sujetos a la inteligencia de modo muy especial.



Es la Inteligencia la que da impulso a la acción y dirige el conjunto. Y esto es lo que más observo y más admiro en Pericles: la fuerza general de la inteligencia que penetra su naturaleza, poderosa en muchas direcciones a la vez, pura, sin mezcla de nada sórdido, y que se extiende más allá del momento, irresistible».

C. Análisis de Pericles según la «taxonomía de las inteligencias⁷», de Howard Gardner

1. Inteligencia musical

Pericles nació en la aristocracia de Atenas, hijo de uno de los más destacados militares de la época y descendiente de una de las familias más antiguas e influyentes de Grecia; su educación como militar fue completa y fue cultivado en las artes, entre éstas la música, siendo capaz de tocar con especial desenvoltura y calidad la lira.

Esta capacidad implica que nuestro personaje empleaba la parte del cerebro situada en el hemisferio derecho, responsable de la percepción y producción musical. A la música se atribuye también un papel unificador y crea vínculos con quien la escucha, por lo tanto, se considera que la habilidad musical es una inteligencia que se desarrolla en el interior del individuo, pero que al externarla se accede a un sistema lúcido y accesible.

2. Inteligencia cinético-corporal

Desde su temprana juventud se apreció en Pericles una elegancia impresionante en sus movimientos, nada hacía de manera hosca o agresiva; fue capaz de armonizar su oratorio con gestos y ademanes suaves que en conjunto lograban impresionar y seducir a sus interlocutores.

Lo anterior permite saber que su corteza motora, controladora del movimiento, funcionaba destacadamente y que la consideración del conocimiento cinético-corporal como parte mecánica de la solución de problemas, fue cultivada ampliamente por Pericles.

3. Inteligencia lógico-matemática

Quienes poseen este tipo de inteligencia son capaces de solucionar problemas de manera extraordinariamente rápida, manejar una gran cantidad de variables y crear incontables hipótesis, evaluarlas y aceptarlas o rechazarlas, de acuerdo con las circunstancias.

Esta forma de inteligencia, implica el uso del cerebro de manera prominente para la solución de problemas matemáticos complejos. Pericles fue capaz de visualizar ampliamente situaciones complicadas y simplificar su explicación para hacer comprender a los ciudadanos de Atenas la posibilidad de emprender misiones de

⁷ Félix Aragón Fuentes dixit.



gran complejidad, convencidos de que podrían solucionarlas de manera exitosa, quedando patente la posesión por parte de nuestro personaje de esta inteligencia.

4. Inteligencia lingüística

Una destacada capacidad de Pericles fue precisamente la oratoria, no es casualidad que debido a su potente voz y al matiz que sabiamente imprimía en sus expresiones fuera llamado «El Olímpico».

Lo anterior implica que la sección del cerebro llamada «área de Brocca» fuese empleada al máximo por este gran orador de la Grecia antigua.

Es digno de destacar que la oratoria era una disciplina profundamente cultivada entre los ciudadanos atenienses y que solamente una capacidad fuera de lo normal era considerada como verdaderamente distinguida, de la cual era precisamente poseedor nuestro el gran líder estratégico que fue Pericles.

5. Inteligencia espacial

Si bien esta inteligencia es aplicable de manera enfática en la navegación a través del uso de mapas, otro enfoque importante radica en la visualización de objetos, ciudades y áreas geográficas completas desde un punto de vista diferente del existente en la realidad, lo cual permite su modificación y empleo eficiente y apropiado.

Las guerras de expansión que emprendió y ganó la flota naval y el ejército ateniense son una muestra de que Pericles poseía esta inteligencia, además de que visualizaba su ciudad orgullosamente poseedora de grandes monumentos, templos y edificios cuyas ruinas en la actualidad, permiten asomarse a la grandiosidad de la Atenas que se construyó bajo su gobierno.

6. Inteligencia interpersonal

Esta inteligencia se construye a partir de la capacidad de una persona para identificar estados de ánimo, intenciones, temperamento, deseos y motivaciones entre quienes le rodean; sin depender del lenguaje. Se cultiva a través de una serie de actividades que se realizan en comunidad, donde la participación y cooperación son amplias.

Considerando su capacidad para cultivar amistades desde la juventud, la capacidad para anticiparse a hechos mediante el análisis profundo del comportamiento de las personas, tanto amigos como opositores, así como fomentar la participación de los mejores hombres en las actividades propias de su especialidad, denotan que Pericles poseía también este tipo de inteligencia, que para una persona que ejerce el liderazgo estratégico es fundamental.



7. Inteligencia intrapersonal

La capacidad para interpretar las emociones propias, someter a la voluntad las pasiones internas y recurrir a ellas para orientar la conducta propia, es la que verdaderamente distingue a la persona ordinaria de una destinada para la conducción y el ejercicio del liderazgo estratégico. Debido a la naturaleza interna de esta inteligencia, es menester la expresión pública que se hace patente a través del lenguaje (oratoria), la música (habilidad para tocar la lira) u otras formas de inteligencia para demostrarla, como el ejercicio eficiente del gobierno, el comando exitoso de tropas en combate así como las reflexiones filosóficas profundas.

A través de las conductas que han sido descritas por contemporáneos de Pericles, nos queda claro que el estratega era poseedor de este tipo de inteligencia.

III. Conclusiones

Pericles fue un hombre que trascendió su tiempo. Las cualidades personales que sin aspavientos mostró en cada acto de su vida, su capacidad para dirigir el gobierno de la misma manera eficiente con la que dirigió a sus hombres durante el combate, su capacidad como líder y la conducta intachable, honradez y vocación de servicio lo recalcan.

En la rica historia de Grecia es fácil encontrar una pléyade de hombres que, cada uno es su disciplina, destacaron ampliamente ya sea en la medicina, la filosofía, arquitectura, escultura, teatro, poesía. A todos ellos se les conoció como sabios, estudiosos, maestros, no obstante solo a un hombre se le ha adjudicado el título del «más inteligente», ese hombre se llamó Pericles.

El Olímpico, el primer ciudadano de Atenas: sobrenombres que se le atribuyen y que con sobradas razones le fueron aplicados. Ejerció el liderazgo de forma sobresaliente en su ciudad, logró edificar una hermosa metrópoli fortificada, construyendo un poder nacional sin parangón que fue capaz de proyectar a su área geoestratégica de influencia natural y mucho más allá del tiempo y el espacio. Por estas razones lo elegimos para el desarrollo de este trabajo de *liderazgo estratégico*.



BIBLIOGRAFÍA

Gardner, H. (2015). Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Paidós.

Kagan, D. (1991). Pericles of Athens and the birth of democracy. New York: The free press.

Ruipérez Sánchez, M., Elvira Barba, M. Á., & Blanco Freijeiro, A. (1987). Pericles y su época. Madrid: Espa.

Skeele, D. (2000). Pericles, critical essays. New York: Routledge.

Tucídides. (2003). Historia de la guerra del peloponeso. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Warner, R. (2003). Pericles el ateniense. Barcelona: Edhasa.